



## PROGRESO DE BILBAO

DURANTE EL SIGLO XIX.

---

### El comienzo.

La transformación de la capital de Bizcaya en la actual centuria ha sido tan súbita y extraordinaria, que recuerda, por su vertiginoso acrecentamiento, el de esas poblaciones americanas formadas por arte de magia en las pródidas tierras del Nuevo Mundo.

Es muy común el afán de denigrar todo lo presente y de ensalzar los tiempos de antaño, en que según sus apologistas, disfrutaban nuestros abuelos de una vida tranquila y feliz repartida metódicamente entre el paseo, la tertulia, la partida de tresillo, la siesta y las funciones de iglesia, con notorias ventajas sobre las luchas, trabajos y agitaciones de la época presente. No vamos á recordar las disquisiciones que sobre tan interesante materia se le ocurrieron á Teófilo Gautier, el más perspicaz de los viajeros franceses en España, al dilucidar si las costumbres de la buena sociedad de Granada en el comedio del siglo, impregnadas de somnolencia seráfica y embriagadora, se basaban en un concepto de

la vida más profundo y filosófico, que la inquietud incesante y la batalla sin tregua de toda suerte de ambiciones, que era á la sazón la nota característica en las ciudades populosas del extranjero.

Concretando este rápido bosquejo á la villa de Bilbao, no creemos en esos idilios y bienandanzas que con olvido de la verdad histórica se atribuyen á los tiempos de las dos generaciones anteriores, señalándose, por el contrario, los primeros cuarenta años del siglo, por una serie de turbulencias y agitaciones sin cuento.

La invasión de éstas provincias por las tropas de la República francesa originó dispendios enormes y exacerbó los viejos antagonismos entre las Corporaciones bizcainas, dando lugar á terribles y vergonzosas discordias con el epílogo del motín de la *Zamacolada* y la ocupación militar del país. Vino después la gloriosa guerra de la Independencia, y á su término las luchas y persecuciones entre realistas y constitucionales, y por remate la contienda civil de los siete años, no siendo por tanto muy plácida la existencia en esta villa durante tan azaroso período.

En el año 1800 sólo contaba 8107 almas con 650 casas distribuidas en 15 calles, 4 cantones y 3 barrios, conservándose próximamente el mismo vecindario en 1814, al término de la lucha contra las huestes de Napoleón. No carecía, sin embargo, de cierta importancia el comercio de Bilbao al comenzar el siglo: constaba el Real Consulado del Prior, dos Cónsules, el Síndico y el Secretario, y figuran en el *Almanak Mercantil* ó *Guía de Comerciantes de España* para el año 1800 nada menos que 172 en esta plaza en el tráfico por mayor y menor. Dedicábanse al embarque de lanas, curtidos, hierro y artículos para las Américas españolas y recibían bacalao, grasas, tejidos y otros géneros del Norte; azúcar, cacao, aceite, etc., de Cádiz, y diversos artículos procedentes de diferentes puertos; trabajaban en comisión varias casas y algunas en el giro de letras. Había en el año 1800 ocho corredores de lonja y cuatro de navíos.

Bilbao tenía numerosos talleres de artes y oficios y bastantes fraguas y fábricas de clavos, pero dado su estrecho recinto, las industrias que requerían alguna extensión de terreno se instalaban en las anteiglesias contiguas, y en la vecindad de los ríos de la Provincia las que requerían como fuerza motriz los saltos de agua.

Existían en Abando dos cordelerías para surtir á las construcciones navales, una de ellas perteneciente al Real Astillero, y en el término

de Begoña había otra paralela al paseo del Campo Volantín. Las once fábricas de curtidos del Señorío se repartían: cuatro en esta última anteiglesia, tres en Arrigorriaga, una en Abando y las restantes en Deusto, Asúa y Erandio. Poseía también Begoña una fábrica de anclas de navíos y martinetes para labrar el hierro destinado á cabillas. El número de las fraguas ascendía entre Bilbao y los pueblos del Señorío á 400, y á 141 el de las herrerías; se hacían en Balmaseda calderas de cobre; herrajes en Ochandiano, Arteaga y Villaro y había *fanderías* y martinetes en Durango y otros pueblos.

El correo de Castilla, así como el de Francia y el de la Montaña de Santander, se recibía y se despachaba en Bilbao dos veces por semana.

El presupuesto de ingresos del Ayuntamiento ascendía á 78.262 pesetas, obtenidas principalmente de las sisas del vino y mercado. De los gastos se destinaban 14.139 pesetas á intereses y amortización de la deuda, 6.880 á Secretaría y Contabilidad, 10.000 pesetas al Hospital civil, 16.258 á los servicios de Policía y de Vigilancia, 11.983 al Culto y Clero, pagándose por separado á los beneficiados con el acervo de los diezmos de las anteiglesias contiguas; 6.545 al servicio facultativo de médicos y cirujanos, saldándose el Presupuesto con un déficit importante que no procedería de las ciento treinta y siete pesetas invertidas anualmente en instrucción primaria. Esta cifra es tan exigua aun para retribuir al único maestro y á la maestra de la villa, que debe comprender tan sólo alguna gratificación, pagándose, sin duda, sus sueldos con cargo á un fondo extraño á los gastos del Ayuntamiento.

Los servicios municipales estaban organizados con orden, aunque con modestia. La Casa Consistorial de la Plaza Vieja, que nada tenía de notable, se construyó á fines del siglo XVII y servía al propio tiempo para Alhóndiga. El acueducto de los Caños, dedicado al abastecimiento de la Villa y limpieza de los albañiles, así como la Carnicería derribada cuando se levantó el Matadero del Tivoli, se ejecutaron en el último tercio del siglo pasado, obras en cuya realización cupo una parte activa al Corregidor Colón de Larreátegui. La Casa de Misericordia se trasladó, después del extrañamiento de los PP. de la Compañía de Jesús, al edificio contiguo á la Iglesia de San Juan, en donde tuvieron el Colegio de San Andrés, y al entrar en el siglo presente subsistían el viejo puente de piedra de San Antón—que se derribó pocos años ha—y otro de madera de un sólo tramo en frente del Convento de San Francisco, haciéndose en botes el paso de la ría en frente del Arenal.

Pero si los servicios municipales de Bilbao se adaptaban á las condiciones de una villa de reducido vecindario, en cambio, merecen grandes alabanzas las obras verdaderamente extraordinarias ejecutadas por el Consulado durante el siglo XVII, y sobre todo en la XVIII.<sup>a</sup> centuria para encauzar la ría desde Achuri hasta Portugalete, mejorando simultáneamente la barra y los malos pasos que ofrecía á la navegación el cauce en 14 kilómetros de longitud.

### **El comedio (1850).**

La población de Bilbao era próximamente de 12.000 almas en 1821 y se conservó con poca alteración hasta el término de la primera guerra civil; pero una vez afianzada la paz en el reinado de Isabel II, coincidió con el desarrollo de los intereses materiales de la comarca el acrecentamiento del vecindario en la Villa, á pesar de encontrarse construída en tan estrechos límites y del desbordamiento de su exuberante vida hácia las anteiglesias limítrofes. Desde el año 1821 al 57 aumentó Bilbao en 5.454 habitantes, y Abando y Begoña crecieron en otros 4.727.

El Consulado, que durante más de tres siglos había reunido las funciones de Tribunal de Comercio y la dirección de las obras del puerto y de la ría, quedó reducido en 1844 á las atenciones comerciales, encargándose el Ministerio de Fomento de las obras públicas.

Decayó el comercio de lanas desde que las sajonas adquirieron en los mercados extranjeros mayor estimación que las españolas, y sufrió también la exportación de hierro por la competencia de los productos suecos, pero adquirió mayor vuelo el tráfico de otros artículos. Era Bilbao en 1850 el puerto más importante de la costa Cantábrica: consistía la exportación en hierro, acero, armas, lana, pescado, castaña, frutas y granos, y las entradas en tejidos de algodón, de lana y seda, bacalao, géneros coloniales, artículos alimenticios, quincalla, madera, hoja-lata, etc.

El comercio de entrada y salida durante el año 1844 fué de

PROCEDENCIAS	IMPORTACIÓN	EXPORTACIÓN
	PESETAS	PESETAS
Del extranjero	10.072.653	1.775.233
De América	1.473.714	445.220
Cabotaje	1.218.551	1.537.498
TOTAL	12.764.918	3.757.951

Trasladadas las Aduanas de Bizcaya y Guipúzcoa á la orilla del mar en 1841, su rendimiento fué mejorando en la de Bilbao desde 2.410.235 pesetas en 1842 á 4.312.268 pesetas en 1851.

Contribuyó al desarrollo de las transacciones la construcción de carreteras iniciada en el Señorío en el reinado de Carlos III con el camino de Orduña, costeado por la Diputación, la Villa y el Consulado, y continuada después con los de Urquiola y Ermua, ejecutándose en la primera mitad de la actual centuria los de Bermeo, Balmaseda, Durango y Arratia por empresas particulares.

El servicio de correos mejoró al mediar el siglo, recibíendose en Bilbao diariamente la correspondencia del interior del Reino y del extranjero;—esta última por la vía de Vergara y Durango—así como la de Bermeo, Guernica, Portugaleta y de algunos otros pueblos del Señorío, y tres veces por semana de los restantes, así como de Santander y Castilla la Vieja.

La vida era hácia el año 1845 sumamente barata en Bilbao. Según un escritor inglés, Mr. Inglis, costaba la libra de carne de vaca 0,30 pesetas, la de cordero 0,35 y del mejor pan 0,15; los jornales de los obreros se pagaban á razón de 1,00 á 1,25 pesetas, y para los albañiles y carpinteros de 2,00 á 2,50 pesetas, comprándose el pescado, la caza y las legumbres á precios sumamente módicos, Añadía el escritor británico que ninguna familia gastaba en esta Villa 30.000 reales anuales.

Es preciso reconocer que con el perfeccionamiento de los medios de locomoción y las fortunas improvisadas en las minas y en otros negocios, se ha encarecido extraordinariamente desde entonces en Bilbao y en toda la comarca el coste de los artículos de primera necesidad, y aun más, el de los de lujo, y sería muy curioso un estudio de los efectos sentidos por tan rápida alteración en las diversas clases sociales,

pero se nos figura que ha sido de las más favorecidas la de los labriegos de las cercanías de Bilbao, que encuentran en el surtido de la plaza una fuente copiosa de ganancias, y así lo demuestran los capitales acumulados en las Cajas de Ahorros de Bilbao con las imposiciones de los sobrios aldeanos.

El adelanto y las mejoras de la Villa son obra de éste siglo. En el primer tercio se construyó el Hospital civil, el puente colgante y varias carreteras; se fundó la Casa de Expósitos, y á partir del término de la guerra se levantaron: la Casa Diputación, terminándose la Plaza Nueva, cuyo proyecto aprobó Fernando VII en su visita de 1828; la Aduana, el Teatro, el puente de Isabel II<sup>1</sup> y el Colegio de Bizcaya, en el que se refundieron las cátedras de Latinidad y Náutica del Consulado. Se empezó también á mirar con alguna solicitud la instrucción primaria, abriéndose en 1845 la Escuela de párvulos de Iturrubide y en 1848 la Superior, así como otra gratuita de niñas, y con dos Escuelas elementales, la superior y la de párvulos estuvo Bilbao hasta el año 1855, en que el Municipio procuró extender la enseñanza, y á falta de locales adecuados para instalar nuevas cátedras, subvencionó á algunos maestros de escuelas privadas con objeto de que admitiesen en las aulas á los niños pobres.

El Presupuesto de ingresos y gastos del Ayuntamiento era el siguiente en 1846:

### INGRESOS ORDINARIOS.

	PESETAS
Producto de propios	5.102
Arbitrios é impuestos	274.875
Rendimientos del Hospital y la Misericordia	72.243
TOTAL	352.220

(1) Subsiste todavía el edificio de la antigua Aduana en la plaza de San Nicolás, habiendo desaparecido el antiguo Teatro y el primitivo puente de Isabel II, que era de arcos metálicos y tramo levadizo.

## GASTOS.

---

	PESETAS
Sueldos de empleados	42.371
Curia, alojamientos y sindicatura	12.500
Policía de seguridad	22.721
Instrucción pública	4.762
Beneficencia, Hospital y Misericordia	90.433
Deudas y censos	91.227
Culto y Clero	29.339
Obras de nueva construcción	37.500
Imprevistos, etc.	39.685
TOTAL	370.538

En medio siglo habían quintuplicado los gastos municipales y se empezaba á organizar los embrionarios servicios, pero eran aún extremadamente deficientes por falta de edificios públicos para escuelas, de mercados, de alcantarillas y adoquinado de las calles, que se sustituía con empedrado de menudo guijo, o cual obligaba á prohibir la entrada de coches y carros en el casco de la Villa, haciéndose con narrias el el arrastre de mercancías.

### Postrimerías del siglo.

El progreso material de Bilbao se debe principalmente á los últimos cuarenta años, iniciándose con la construcción del ferro-carril de Tudela á Bilbao y la fundación del Banco, y corresponde aún más especialmente á los veinte transcurridos desde el término de la segunda guerra civil; pero como la exposición de las innovaciones introducidas para transformar y engrandecer la Villa tendría que ser demasiado extensa, y se manifiesta ostensiblemente á la generación actual, hemos de limitar esta tercera parte á la exposición escueta de las cifras relativas al desarrollo de la población, así como las del comercio y del Presupuesto municipal.

	Número de habitantes
Censo del año 1800	8.107
Año 1821	12.000
Censo de 1857	17.923
Id. de 1869 al verificarse la anexión parcial de Abando y Begoña	27.902
Censo de 1877	32.734
Censo de 1887	50.772
Empadronamiento municipal de 1896	66.956
Cálculo aproximado de la población en 1.º de Enero de 1897 deducido por la proporción del número de nacimientos	72.710 <sup>1</sup>

es decir que el vecindario ha cuadruplicado en el transcurso de 40 años, y es 9 veces mayor que al principio del siglo.

El comercio del puerto de Bilbao ha sido el siguiente:

PROCEDENCIAS	IMPORTACIÓN	EXPORTACIÓN
	PESETAS	PESETAS
Extranjero y provincias ultramarinas (Año 1895)	55.498.688	46.389.933
Cabotaje (Año 1894)	28.254.730	38.249.255
TOTAL	83.753.418	84.639.188

Quiere decir, que las entradas y salidas reunidas representan 168,39 millones de pesetas contra 17,52 hace 50 años; de manera que el tráfico ha aumentado 9,60 veces en este período.

El producto de la Aduana de Bilbao, que según se ha visto fué de 2,41 millones de pesetas en 1842 y de 4,31 en 1851, subió en 1895 á 13,35 millones.

Del Presupuesto municipal para el año 1896-97 sólo consignaremos las cifras del ordinario, por ser generalmente ficticias las consignaciones señaladas en las zonas especiales de Ensanche.

(1) El censo practicado por el Estado un año después, ó sea en 31 de Diciembre de 1897 arroja según el avance practicado unas 74.500 almas, habiendo venido á comprobar con exactitud casi matemática, nuestro cálculo de la población basado en el número de nacimientos.



## INGRESOS ORDINARIOS.

	PESETAS
Propios	77.161
Impuestos	3.692.764
Extraordinarios	1.605.830
Recursos legales	505.856
Otros conceptos	21.445
TOTAL	5.903.056

## GASTOS.

	PESETAS
Gastos del Ayuntamiento	432.371
Policía de seguridad	275.681
Id. Urbana y rural	958.419
Instrucción pública	254.435
Beneficencia	184.512
Obras públicas	356.408
Cargas	1.796.391
Obras de nueva construcción	1.624.609
Otros conceptos	20.230
TOTAL	5.903.056

Comparando la cifra de los ingresos presupuestos para el ejercicio de 1896-97, que se eleva á 5.903.056 pts., con las 78.262 de principios del siglo y las 352.220 del comedio, resulta un aumento considerable. Ahora se gasta 76 veces más que en 1801 y 17 veces la cifra de 1846. El tránsito de la Villa modesta á una gran capital, requiere sin duda alguna desembolsos cuantiosos en todos los servicios municipales, pero ya demostramos en otra ocasión que á medida del mayor ingreso de los impuestos indirectos, se han ido acrecentando excesivamente los gastos de personal, lo cual ha impedido que se llenen otras atenciones en la proporción requerida por el rápido desarrollo del vecindario de Bilbao.

PABLO DE ALZOLA.

